

PENTEADO COELHO, Vera: Os alucinógenos e o mundo simbólico. O uso dos alucinógenos entre os índios da América do Sul. 176 pp. Editorial Pedagógica y Universitária. San Pablo, 1976.

Vera Penteado Coelho, del Museo Paulista de la Universidad de San Pablo, Brasil, ha reunido cuatro trabajos de investigación etnográfica de distintos autores. El tema que los liga, es el uso de alucinógenos entre indígenas contemporáneos: Kachuyana, Tucano, Waiká y Piaroa. A estos estudios se agrega otro, tomado desde el punto de vista arqueológico: instrumentos utilizados para drogarse por una cultura extinta, como lo es la de Tiahuanaco, en Bolivia. Otro aporte valioso que se incluye en este libro, es un relato de 1786 sobre la aspiración de paricá entre los indios Maué. Los estudios anteriores pertenecen respectivamente a Georg J. Seitz, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Jean Monod, Protásio Frikel y Henry Wassén.

Los científicos, cada uno desde su zona, pretenden develar las diversas facetas que posee un mismo fenómeno; cómo son empleadas diversas plantas para producir alucinaciones—tabaco, paricá, yajé, epena y yopo—entre culturas que no poseen ningún parentesco. Se describen las distintas formas de preparar e ingerir estos narcóticos, y sobre todo se busca la causa fundamental que llevó a cada grupo en particular a consumirlos; la droga como apoyo para enfrentar el mundo exterior, como vehículo hacia lo sobrenatural, como factor curativo o como talismán contra las fuerzas maléficas.

Las investigaciones pretenden ir más allá. Identificar botánicamente cada planta para enriquecer nuestra medicina occidental, estudiar los efectos de estos psicotrópicos en diversos individuos y la calidad de sus visiones, al igual que los efectos producidos en individuos de distintas culturas. Las visiones causadas por la droga, de acuerdo al testimonio de estos autores, influyó en las creaciones artísticas de los pueblos primitivos, en sus diseños, en sus pinturas corporales o tatuajes e incluso en sus intrincadas mitologías.

El trabajo de Reichel-Dolmatoff sobre el contexto cultural de la Banisteriopsis Caapi, cuenta con láminas y fotos al respecto, al igual que el de Seitz sobre los Waiká y sus drogas y el de Wassén sobre material etnobotánico tiahuanacoide.

Estos y otros estudios (como el de la reseña siguiente) abren muy interesantes perspectivas para un mejor conocimiento interno de las culturas americanas, y para la interpretación de muchos aspectos de su arte. También se plantean interrogantes, como el de cuándo, dónde, y por qué comenzaron los habitantes del Nuevo Mundo a utilizar los psicotrópicos como medio institucionalizado para el acceso a planos distintos del de la realidad cotidiana.

CLARA ARAL DE ORTIZ

REICHEL, DOLMATOFF, Gerardo: *El Chamán y el Jaguar. Estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia.* 266 pp. Siglo XXI Editores. México, 1978.

Esta es una obra significativa que llevó largos años de investigación. A través del estudio de ciertas drogas narcóticas empleadas por los indígenas colombianos, el conocido etnólogo y arqueólogo germano-colombiano explica la estrecha relación existente entre el sacerdote tribal y el jaguar. El hombre comparte la esencia de este animal; hace suyos los atributos del felino.

Reichel Dolmatoff se basa en informes de botánicos, viajeros y de posteriores antropólogos, que desde la época de la conquista española comentaron e investigaron ciertas plantas y costumbres locales estrechamente relacionadas con aquéllas. A esto se une el fruto de los trabajos llevados a cabo en el terreno por el propio autor, quien contó con la gran ayuda de autorizados informantes indígenas. Por ello este volumen incluye narraciones de complejos mitos y breves comentarios acerca de un determinado tema a cargo de ellos. Sus informantes forman parte de grupos ubicados en el territorio de río Vaupés: karihona, arawak, cubeo, desana, taiba y tatuyo, así como de la zona central colombiana: pijao, muisca, guayupe, engano, siona y huitoto.

Se afirma aquí que el rapé narcótico, el famoso caapi o yajé, la ayahuasca y otras plantas, poseen drogas cuyas propiedades alucinógenas eran altamente conocidas por los chamanes amerindios desde lejanos tiempos. Estos chamanes son los hombres que poseen la llave que permite el paso a otro mundo. Ellos enseñan sistemáticamente a sus discípulos la forma de emplear correctamente esas drogas para alcanzar un estado mental deseable.

Afincada en la idiosincrasia de los pueblos selváticos, aparecen las figuras del jaguar, del águila arpía y de la serpiente como protagonistas de un rico universo religioso; quizás producto de las alucinaciones narcóticas. El jaguar se entremezcla con el mito y con el hombre. Se humaniza, el chamán adopta su imagen.

Este libro posee mapas de la región del Vaupés, donde se llevaron a cabo estas importantes investigaciones; fotos de diversas prácticas relacionadas con la droga, y motivos con diseños derivados de las experiencias alucinatorias de los pueblos estudiados.

CLARA ARAL DE ORTIZ